



PASCUA EN

Familia

SÁBADO SANTO



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rionegro
El Amor es nuestra misión

Ágape Pascual



Cristo, la esperanza de nuestras familias, ¡Vive!, ¡Ha resucitado!

En esta santa noche, nos unimos como familia a la Iglesia universal, para celebrar en el gozo espléndido de la Pascua, la Resurrección del Señor. Este es el acontecimiento salvífico que le da sentido a nuestra fe, pues “Si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra fe” (1 Co 15,14).

Participemos con mucha alegría en esta gran celebración y dejemos que los corazones, de quienes hacemos parte de esta familia, se inunden de la plenitud de la vida en Cristo, que ha vencido la muerte.

Iniciamos... En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo.

Para este momento se debe tener dispuesta la mesa con un cirio encendido en el centro y un cirio por cada uno de los integrantes de la familia, La Biblia, Pan para compartir con todos y si es posible una copa de vino. Se recomienda especialmente, tener la casa con las luces apagadas, para vivir en el primer momento de este ágape, la celebración de la luz.

Compartamos la luz de Cristo resucitado...

La madre, según una antigua tradición cristiana, es la que en las celebraciones del hogar transmite la luz a los miembros de la familia. Ella se caracteriza por ser transmisora de la fe, quien enseña a los hijos en sus primeros años de vida, el amor de Dios. En esta celebración, ella es la que transmite la luz del Señor, la luz de la vida, la luz del gozo de su presencia.

- ***Madre de familia:*** Les anuncio el gran gozo una gran alegría ¡Cristo ha resucitado!
- ***Demás miembros de la familia:*** Demos gracias a Dios ¡Aleluya, aleluya!

En este momento la madre de familia toma el cirio encendido del centro de la mesa y dice las siguientes palabras:

***Dice el Señor “Yo soy la luz del mundo,
quien me sigue no andará en tinieblas” (cfr. Jn 8,12)***

Este cirio encendido nos representa a Cristo, nuestra Pascua. En esta luz, recibamos su presencia, al sentirnos como familia, iluminados por la alegría que nos ha dado con su Resurrección.

Mientras transmite la luz a cada uno les dice:

Recibe la luz de Cristo Resucitado.

*Se recomienda escuchar o entonar la canción “Esta es la luz de Cristo”
<https://youtu.be/VGXONKly-fQ>.*

En este momento se pueden encender las luces de la casa.

Cristo ha vencido la muerte y nos ha reconciliado con El Padre (Col 1,21-23). Por medio de su Palabra sintamos su presencia viva; confiados que en Él se fortalece la esperanza, la unidad, la comunión y el amor en nuestra familia.

Antes de escuchar la Palabra de Dios, el padre de familia, tomará la Biblia en las manos y se la entregarán a cada uno de los hijos, diciendo las siguientes palabras:

“Reconoce al Señor Vivo y resucitado en su Palabra”

Escuchemos la Palabra de Dios...

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 28,1-10

En la madrugada del sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres:

—Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado.

No, está aquí: ¡HA RESUCITADO!, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis.» Mirad, os lo he anunciado.

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

—Alegraos.

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo:

—No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.

Palabra de Dios.

Meditemos la Palabra de Dios...

¿Cristo vive en mí?

La celebración de la resurrección del Señor no es un evento del pasado sino que es una realidad actual... no es un acontecimiento que le sucede sólo a Jesús o a los demás, sino que esta resurrección también se da en mí. Es la experiencia más bella que una persona puede vivir, porque es tener al mismo Dios, que vive en mí, y me resucita de la muerte que había sido causada por el pecado.

Reflexionemos un poco...

¿Experimentas a Cristo resucitado dentro de ti y en tu familia? ¿Has abandonado tu vida de pecado y de muerte para resucitar con Cristo? ¿Qué significa para tí el hecho de que Cristo haya resucitado?

Compartamos el Pan...

“Te conocimos Señor al partir el pan” (Cfr. Lc 24,13-35). Como los discípulos de Emaús que conocieron al Señor al partir el pan, reconozcamos su presencia viva y resucitada en medio de nuestra familia.

Señor Jesús, en esta santa noche de la Pascua de tu Resurrección, estamos reunidos en familia, para compartir en el pan, la alegría de tu presencia siempre viva.

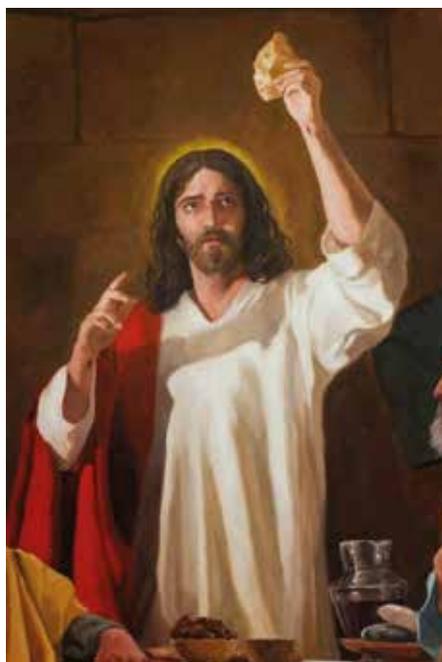
Quita de nosotros Señor la ceguera espiritual que nos impide contemplarte vivo en cada una de las circunstancias del diario vivir.

Que este signo de fraternidad entre nuestra familia, incremente la unidad, fortalezca la paz y perpetúe en medio de nuestro hogar el amor pascual.

En este momento los hijos, quienes son llamados a ser anunciadores y multiplicadores, de la Buena Noticia de la Resurrección, tomarán del centro de la mesa el pan (si es posible el vino) y lo servirán a los demás miembros de la familia en la alegría de la pascua.

Cuando la mesa esté servida en su totalidad, todos levantarán el pan y el vino y dirán las siguientes palabras:

- ***Alguno de los hijos:*** Este pan y este vino nos representan el sentido de compartir de la pascua.
- ***Demás miembros de la familia:*** Ayúdanos a reconocerte Señor en medio de nuestra familia.



Hagamos Oración...

Al Señor dueño de la vida, entreguemos las intenciones de nuestra familia diciendo:

R// Luz de nuestras familias, óyenos.

Señor Jesús que has vencido la muerte y resplandeces siempre en tu Iglesia, mira con bondad a los ministros consagrados, religiosos y laicos, e ilumina siempre su camino. Roguemos al Señor.

Cristo, en esta noche de tu resurrección, encomendamos las intenciones de nuestra familia, que tu gozo resplandeciente nos inunde siempre en el amor y la perseverancia. Roguemos al Señor.

Señor de la vida, que has regalado al mundo la ciencia para seguimos concediendo el bienestar, ilumina y asiste al personal de la salud para que su lucha constante a imagen tuya, sea la prefiguración de la pascua que colma el corazón de plenitud. Roguemos al Señor.

(Algunos miembros de la familia pueden elevar a Dios sus intenciones personales y los demás se unen en oración)

En este momento se escuchará o se entonará la canción "Te conocimos Señor al partir el pan" <https://youtu.be/kQf9WGV6rFo>

Todos en familia compartirán en la fraternidad, la alegría y la espontaneidad, la cena de la pascua.

Ahora digamos todos juntos la oración que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

Oración Final

Gracias Señor por regalarnos este momento de compartir, que tu presencia resucitada permanezca siempre encendida en medio de nuestra familia.

Finalizamos... En el nombre del Padre, del hijo, del Espíritu Santo.

Nos comprometemos...

El cirio encendido en esta noche de pascua, consérvalo y cuando se te presente alguna dificultad personal, ¡enciéndelo!, para que veas en él reflejado la presencia de Cristo Resucitado que te acompaña siempre.